



Prólogo

La contaminación ambiental impuesta por los modelos de desarrollo actuales es uno de los graves problemas con que se enfrenta nuestra sociedad. La dualidad contaminación - progreso parece difícil de disociar.

Los países y sus gobiernos empiezan a tomar conciencia de la necesidad de dar respuestas a este complejo problema y establecer medidas.

Este camino no se ha hecho al margen de las presiones de distintos grupos y colectivos sociales sensibilizados.

En los últimos años se ha apreciado un interés creciente de la población hacia objetivos de calidad ambiental.

La formación y la información sobre las causas y efectos del deterioro ambiental y sus alternativas, aparecen como herramientas fundamentales para desarrollar estos objetivos.

La educación ambiental, en todos los ámbitos sociales, es la garantía para el cambio. La escuela aparece como un escenario ideal para iniciar este proceso.

Actualmente, la LOGSE reconoce este valor e introduce la educación ambiental en sus contenidos, dándole un carácter transversal. Pero su aplicación no siempre es fácil. Mientras unos temas se desarrollan adecuadamente, otros son los grandes olvidados. El ruido, su influencia sobre los

seres humanos y el medio ambiente es uno de ellos.

Difícilmente encontraremos un problema más próximo a nuestro entorno cotidiano que tantos efectos nocivos tengan sobre nuestra salud a corto plazo, nos molesta, no lo queremos, pero lo soportamos cual castigo divino.

Al aproximarnos a la problemática del ruido y su tratamiento en el ámbito educativo, hemos comprobado que es un tema útil para abordar desde cualquier área de aprendizaje y que es idóneo para que el alumnado interiorice comportamientos y valores socialmente positivos.

Este trabajo surge como pequeña aportación para iniciar un cambio de rumbo. En él, hemos agrupado y ordenado una serie de contenidos e ini-

ciativas que puedan ser útiles al profesorado para su trabajo en el aula.

Nuestro trabajo ha consistido en buscar, ordenar, y recopilar experiencias e iniciativas previas y darles un cuerpo común, basado en propuestas de acción útiles, que sean a la vez un foco de interés para el alumnado.

El objetivo es ofrecer, en el espacio del aprendizaje escolar, un lugar a la sensibilización sobre el problema que favorezca en el futuro un cambio de actitudes respetuosas con el entorno en que vivimos.

Finalmente decir que este trabajo no hubiera sido posible sin la iniciativa de la Dirección General de Educación Ambiental de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía y el especial empeño de Ubaldo Rodríguez Martínez y Josefa Isabel Luna Luna.